

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Jovenes, desigualdad educativa y exclusión .

Alejandra Martínez.

Cita:

Alejandra Martínez (2009). *Jovenes, desigualdad educativa y exclusión. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/647>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evbW/8F6>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Jovenes, desigualdad educativa y exclusión

Lic. Alejandra Martínez

*Universidad de Buenos Aires
Carrera de Sociología
alemar@mail.fsoc.uba.ar*

Introducción

Esta investigación, continúa trabajos sobre Desigualdad en la educación de los jóvenes presentada en encuentros y Congresos anteriores. La preocupación estuvo signada por analizar la evolución del proceso de inequidad social ,la discriminación de los pobres para acceder al trabajo, especialmente al de mayor calidad y la falta de aliciente en cuanto al futuro de las nuevas generaciones.

El fin del milenio estuvo marcado por la recesión mundial, y continúa aún la explosiva disminución del trabajo, las desigualdades y las consecuencias de la destrucción de los tejidos

sociales. Los jóvenes hoy son definidos como sujetos plenos de derecho y personas con necesidades especiales por su fragilidad ante la situación económica. En el caso de la Argentina, el decrecimiento de los índices de desarrollo económico hacia fines de las décadas del 70 y 80 y luego el estancamiento de gran parte de las actividades productivas, modificaron profundamente el mercado laboral. A este último año 2008-comienzos del 2009 la explosión mundial de crisis financiera y fin de paradigmas hace avisorar futuros más inciertos, pese a planes propuestos para paliar la crisis educativa.

En las últimas décadas se impone un sistema excluyente sobre el inclusivo. Los nuevos excluidos son principalmente jóvenes iniciándose en su vida activa. Quedar fuera de los espacios sociales, educativos o laborales es quedar afuera “a la intemperie”. Lo que está en juego hoy, cuando hablamos de la inserción educativa o laboral, es finalmente la inserción social.

Los jóvenes se sienten inermes o incapaces frente al futuro, por ello algunos se encapsulan en tribus urbanas y se desconectan de una realidad que les es hostil, muchos niegan o rechazan actos de solidaridad, los más extremos caen en la anomia y en todos estos espacios atomizados, el acto solidario no tiene efecto ante la injusticia y la violencia.

La discriminación educativa y laboral de los jóvenes.

La educación está en el centro de los problemas que el Estado no puede resolver parece una utopía la promulgación de la Ley 1420 que establecía la educación laica, gratuita y obligatoria en todo el país

Plantear hoy una educación para todos, que respete la particularidad de cada grupo, aparece lejana en el tiempo, y las condiciones del mundo globalizado ayudan a la fragmentación social.

Hoy más que nunca las calificaciones educativas son indispensable para la inserción en el proceso productivo. En el mercado globalizado se requiere adaptación y capacitación permanente, pues clasifica y selecciona. Dice H. Schiller que estos mecanismos se imponen desde el nivel inicial, pues no alcanza con asistir a la escuela sino que importa también, a que escuela se va y que se aprende en ella.

Según Pierre Bourdieu, la transmisión del capital cultural heredado tiene la propiedad de ser un capital incorporado, por ende aparentemente natural y nato. El volumen de capital cultural

determina las posibilidades asociadas de beneficio y, contribuye a determinar la posición en el espacio de relaciones sociales en el cual los desplazamientos se pagan con trabajo, con esfuerzo y con tiempo.

Según este enfoque teórico, se trata de “una sociedad fundada en la discriminación basada en la inteligencia, fundada en lo que mide el sistema escolar con el nombre de inteligencia(...), un racismo propio de las elites que tienen intereses en la elección escolar, una discriminación social legitimada que ha sido sancionada por la ciencia” (Bourdieu, 1984)

La manifestación del etnocentrismo en el campo educativo ha comunicado, perpetuado y desarrollado oficialmente un sistema de concepciones, de conocimientos y actitudes que desconocen el carácter pluriétnico, plirreligioso y multisocial en clase, género y localidad que conforman los países. Al suprimir la diversidad se generan nuevas desigualdades entre los incluidos o excluidos del sistema escolar, entre las oportunidades de acceso y las posibilidades de graduación.

La transformación de la sociedad industrial en sociedad de la información tiene una marcada orientación anti-igualitaria. Su contenido discriminatorio dice que es imposible educar conjuntamente a niños de diferentes culturas. Los grupos sociales más desfavorecidos y en especial los de origen rural, pertenecen a subculturas diferenciadas, desconocen las posibilidades instrumentales de la formación educativa sistemática, no pueden respaldar a los escolares con su capital cultural, y aun más sus pautas culturales son casi opuestas a las requeridas para obtener rendimiento educativo. (Rama, 1988)

La educación puede tener un efecto “*democratizador*”, entendiendo por tal que introduce una mayor igualdad, pero ese efecto, si existe, es muy limitado porque ella misma está muy desigualmente distribuida en cuanto al número de años de frecuentación y respecto a la calidad de los distintos circuitos educativos a los que los diferentes grupos sociales tienen acceso. (SOLARI, 1988).

Los procesos de segmentación que atraviesan al sistema educativo en sus diferentes niveles y modalidades, indican que la masificación del nivel medio no implica necesariamente su democratización. Si bien se ampliaron las posibilidades de acceso, no existen mecanismos basados en la equidad de la oferta educativa, que aseguren la permanencia en el sistema y la igualdad en la calidad de los procesos pedagógicos y de aprendizaje según el grupo social de pertenencia.

El vuelco de los jóvenes al mercado de trabajo se relaciona con la abierta declinación de la clase media y con los mayores requerimientos de calificación para los puestos de trabajo, entre los

cuales la educación media se está transformando en el piso mínimo. Las *condiciones de educabilidad* (Tedesco, 1998) de quienes traspasan el umbral de la escuela no garantizan las plataformas materiales y culturales mínimas como para poder permanecer en el ámbito escolar y adquirir los aprendizajes que allí se ofrecen.

En los sectores más desfavorecidos, con diferente capital cultural y con intereses y expectativas inmediatas, la diferenciación creciente en los niveles de calificación, tiene múltiples implicancias sobre el valor social de la certificación y la inserción laboral de los jóvenes. Si bien la correlación entre credenciales educativas y el nivel socioeconómico de origen es alta, se incrementaron los años de escolaridad mínima requerida para el ingreso a ingresos dignos, ampliando la brecha entre los más educados y quienes alcanzan menos años de escolaridad. A los mecanismos de selección que ya planteamos no sólo se tienen en cuenta el nivel de escolaridad formal o sus títulos, sino la escuela de la que provienen, el aspecto físico, las actitudes, el lenguaje, el lugar de residencia.

Algunos analistas han observado que:

Tanto en América Latina como en particular en el caso argentino se ha comprobado que la educación desempeña la función que Carnoy denominó *efecto fila*, según la cual reasigna los lugares entre los buscadores de empleo. Sin embargo, para los jóvenes que provienen de los sectores más desfavorecidos y que más han sufrido el efecto del nuevo modelo económico, “la educación no ha disminuido su importancia pero ha dejado de ser un *trampolín* que les posibilita un proceso de movilidad social ascendente, para convertirse en un *paracaídas* que, cuanto más grande, más les permite resistir la “gravedad” del deterioro de las condiciones del mercado de trabajo”. (Filmus y Miranda, 1999).

Situación ocupacional y educacional de los jóvenes

La participación de los jóvenes en el mercado de trabajo está fuertemente asociada con su permanencia en el sistema educativo y particularmente, con el atraso o rezago en sus años de escolaridad, además de la pertenencia a distintos estratos socioeconómicos..

En los años 90 entraron al mercado muchos jóvenes con estudios secundarios completos que antes se incorporaban más tarde y que ahora compiten con otros de menor nivel educativo. En

realidad lo que ha aumentado es el subempleo, una especie de nueva categoría juvenil, la condición de estudiante activo económicamente, dado que están insertos en el mercado laboral alrededor de la mitad de los estudiantes universitarios y, un buen número de estudiantes secundarios. .

En el final de los noventa, el crecimiento del desempleo juvenil ha ampliado las desigualdades tanto educativas como laborales, registrándose fuertes indicadores del retiro de una porción significativa de adolescentes y jóvenes del mercado de trabajo.

Según Jacinto 2005 estas situaciones de no acceso de los jóvenes ha llevado a varias rupturas :

Rupturas en la relación entre los jóvenes y el trabajo:

A-. La ruptura de los mecanismos de socialización laboral y los cambios en los imaginarios sobre el trabajo.

Antes se aprendía a trabajar en el aprender laboral, ya no hay ejemplos de “buenos trabajos, y los que existen son inestables y precarios”

B-. La ruptura de los modos de pasaje a la vida adulta.

Hace años con la iniciación laboral se suponía que se entraba a la vida adulta.

Hoy son “interminables” la adolescencia y la juventud pues la crisis económica como las relaciones intrafamiliares han dificultado los ritos de pasaje.

C-. La ruptura del valor de la educación para garantizar un buen trabajo.

En otro tiempo era vehículo de ascenso social hoy es necesaria pero no suficiente para acceder a un trabajo de calidad.

En la actualidad, el perfil de inserción se presenta como un “entrar y salir” permanente en el mercado laboral, con enorme inestabilidad general (Dávila León, 1995)

La formación de la juventud

La intercambiabilidad entre diversas formas de aprendizaje y, simultáneamente, las modificaciones constantes en las calificaciones y en las ocupaciones relacionadas con el cambio tecnológico y la globalización de la economía impiden diseñar programas de larga duración, dirigidos a un alumnado masivo, que respondan a demandas específicas del mercado de trabajo.

Según María Antonia Gallart(1998) “la formación profesional debe estar focalizada en familias específicas de ocupaciones en el mundo del trabajo, e integrar las competencias como comportamientos efectivos, con las habilidades necesarias para el desempeño de las tareas ocupacionales, el uso del equipamiento y la tecnología, y el aprendizaje organizacional de las empresas y mercados”, para que pueda facilitar *trayectorias laborales calificantes* de crecimiento a lo largo de la vida del trabajador.

Ninguna modalidad educativa tiene tan clara y prioritaria opción por sectores vulnerables en condición de marginalidad socioeconómica y de desigualdad de oportunidades educativas como la educación para personas jóvenes y adultas. Esta opción ha sido determinante para que sean permeadas y condicionadas en sus orientaciones y resultados por los distintos procesos sociopolíticos y económicos que han marcado a Latinoamérica. Pero a la vez, esta opción colectiva de una educación orientada a los más pobres ha influido para que sea asociada a políticas y prácticas *compensatorias* y que tradicionalmente haya sido marginada en las políticas educativas, en la asignación de recursos e ignorada por instituciones académicas y organismos de financiamiento internacional

En nuestro país también, se realizaron algunos proyectos para incrementar el estudio en jóvenes de bajos recursos y el Ministerio de Trabajo implementó los planes Capacitar al que accedieron muchos postulantes. Pero la capacitación laboral no se implementó en todas las áreas posibles y la salida laboral no cumplió las expectativas de continuidad a la que aspiraban esos jóvenes.

Plan implementado

La Secretaría de Empleo y Capacitación Laboral del Ministerio de Trabajo de Argentina desarrolló el llamado *Proyecto Joven*, inserto en el Programa de Apoyo a la Reconversión Productiva del PNUD, en el cual se expresa: “El propósito general de las acciones del Programa es incrementar la empleabilidad de la población beneficiaria a través de la capacitación laboral y la asistencia técnica para su inserción en el mercado de trabajo. Teniendo en cuenta las condiciones actuales y perspectivas del contexto socioeconómico-productivo del ámbito local,

los cursos se orientarán a ocupaciones que pueden desarrollarse en relación de dependencia y/o en forma autogestiva”.

En este marco los cursos “CAPACITAR” tienen como objetivos que los beneficiarios/as:

- desarrollen las competencias básicas, técnicas y sociolaborales necesarias para el ejercicio de una ocupación de acuerdo con los requerimientos del mundo del trabajo, y
- adquieran las capacidades necesarias para realizar una búsqueda más eficiente de empleo y/o ejercer la actividad laboral en forma independiente

La asistencia técnica y el seguimiento posterior al desarrollo de los cursos tienen como objetivo facilitar la implementación del plan de búsqueda de empleo y/o la puesta en marcha de la actividad autónoma.

Los destinatarios de los cursos de capacitación son jóvenes de ambos sexos, con dificultades para insertarse en el mundo del trabajo, que:

- se encuentran desocupados o subocupados
- son mayores de 16 años (y menores de 30)
- tienen escasa o nula experiencia laboral,
- provienen de hogares de bajos ingresos,
- no han completado el nivel educativo medio (aún cuando se podrían contemplar excepciones, siempre y cuando los aspirantes no cuenten con estudios terciarios o universitarios completos o incompletos)
- no estén asistiendo en horario diurno a un establecimiento de enseñanza primaria o secundaria.

En este proyecto participan Institutos de Formación que serán los encargados de proveer los insumos así como el programa se responsabiliza de otros beneficios como:

- becas abonadas en forma directa a los participantes con montos a establecer en capacitación y en pasantía/práctica laboral,
- revisaciones médicas, y medidas de prevención de la salud según la ocupación a capacitar,
- seguro por accidente que cubre el periodo de la pasantía/practica laboral

Otros servicios a proveer, serían las guarderías para los hijos pequeños de los participantes; viáticos adicionales: refrigerio; provisión de herramientas o articulación con líneas de créditos para obtenerlas; disponibilidad de espacios físicos

La duración de la capacitación abarcaba entre los 2 y 6 meses.

Teniendo en cuenta los objetivos previstos y las características de los destinatarios se proponía como metodología:

- Incluir instancias de nivelación para que todos logren alcanzar los objetivos de la capacitación e implementar evaluaciones que integren lo individual y lo grupal en los avances.
- Realizar pasantías o práctica laboral en las Empresas, como parte del curso para poder adaptarse a un ambiente real de trabajo, aumentar las posibilidades de integración a dicha Empresa y consolidar los aprendizajes adquiridos

En el Art.4° de la Reglamentación establece también:

Los estudiantes y docentes podrán percibir durante el transcurso de la Pasantía una retribución por parte de las Instituciones o Empresas, como asignación para viáticos y gastos escolares.

Para participar de las Pasantías, las Empresas deberán previamente firmar Convenios con los organismos de conducción educativa, quienes eran los responsables de planificar, organizar y coordinar las Pasantías con las Cámaras o Asociaciones Empresarias, empresas o instituciones públicas y privadas en el marco de los centros de coordinación y supervisión.

Evaluación del impacto de la capacitación laboral

Todo lo descripto anteriormente se refiere a condiciones del proyecto Joven, cursos, posibilidad de pasantías, posibilidades de ubicación en Empresas etc, etc.

Uno de los interrogantes fundamentales que nos planteamos era conocer las posibles consecuencias luego de la capacitación y en especial dos consecuencias inmediatas:

- 1) Capacitación y empleo en el mismo ramo de la preparación efectuada.
- 2) Reinserción en el Sistema Educativo para completar o finalizar estudios

Dicha Secretaría realizó estudios de seguimiento de varias muestras de beneficiarios de cursos, aproximadamente un año después de finalizados los mismos

La cobertura geográfica alcanza al conglomerado de la Ciudad de Buenos Aires y los partidos del Conurbano Bonaerense. Para contar con un marco de referencia y comparación y evaluar los logros, se consideró la situación sociolaboral de una población similar a la del objetivo de los cursos, tomando los datos de la Encuesta Permanente de Hogares (E.P.H.) para el mismo año, utilizada como grupo testigo o de control para comparar el impacto del proyecto.

La información analizada permite establecer las siguientes observaciones:

Con respecto a la inserción laboral de los beneficiarios, se observa que el 69,2% de los beneficiarios se encuentra ocupado, el 4,7% se encuentra desocupado y estudiando y el 2,7% es inactivo pero está estudiando. En suma, el 76,6% de los beneficiarios se encontraba trabajando o asistiendo al sistema educativo formal al momento de la encuesta. Tomando por separado varones y mujeres, se observa que en los varones esta cifra asciende al 84,6%. Los varones se encuentran ocupados en mayor proporción que las mujeres, en tanto que la proporción de desocupados que estudian y de inactivos que estudian no presenta variaciones para varones y mujeres.

En cuanto a los inactivos que no estudian, representan el 11,3% de las mujeres, mientras que en los varones es apenas el 2,3%

Situación ocupacional y educacional de los beneficiarios un año después de finalizar la capacitación, según sexo

Situación	Varones		Mujeres		Total	
	Frec.	%Col.	Frec.	%Col.	Frec.	%Col.
Ocupados	266	77.1	217	61.5	483	69.2
Desocupados que estudian	16	4.6	17	4.8	33	4.7
Inactivos que estudian	10	3	9	2.6	19	2.7
Subtotal	292	84.7	243	68.9	535	76.6
Desocupados que no estudian	45	13.0	70	19.8	115	16.5
Inactivos que no estudian	8	2.3	40	11.3	48	6.9
Total	345	100	353	100	698	100

Los informes de seguimiento posterior muestran altos porcentajes de ocupados entre los jóvenes de 17 a 20 años que fueron beneficiarios de los cursos. Al mismo tiempo, entre los más jóvenes es mayor la proporción de desocupados e inactivos que se encuentran estudiando, con referencia a grupos de mayor edad.

Los varones se encuentran ocupados en mayor proporción que las mujeres, en tanto que la proporción de desocupados que estudian y de inactivos que estudian no presenta variaciones para varones y mujeres.

En cuanto a los inactivos que no estudian, representan el 11,3% de las mujeres, mientras que en los varones es apenas el 2,3%

CONCLUSIONES

Se realizaron evaluaciones que confirmaron la importancia de la capacitación laboral como estrategia de *inclusión social* de los jóvenes de sectores de bajos recursos, pero se observó que ésta es una experiencia difícil de expandir al grupo etario que padece los efectos de una desocupación estructural. Frente a un mercado de trabajo que acentúa las desigualdades, para los poseedores de un mínimo nivel educativo los requisitos de empleabilidad serán cada vez más excluyentes.

A pesar de que la casi totalidad de los jóvenes de áreas urbanas cuentan con varios años de escolaridad, para los sectores de menores recursos económicos y culturales, la *barrera* de la educación media y superior puede ser infranqueable.

Como señalamos más arriba los procesos de segmentación que atraviesan al sistema educativo en sus diferentes niveles y modalidades, indican que la masificación del nivel medio no implica necesariamente su democratización.

La información tiende a demostrar la existencia de graves problemas de rendimiento y retención de los jóvenes en situación de riesgo en centros urbanos donde se podría suponer un mayor espectro de posibilidades de acceso y permanencia en la escuela.

Por todo ello, los jóvenes varían reforzada su desigualdad original, no sólo por ser adolescentes y por ser pobres, sino también por no acceder al conocimiento necesario para su inserción social y laboral.

Bibliografía

- BUSTELO. E. Y MINUJIN, A. (1997) “La política social esquiva” en MENJIVAR R. y VAN TUCHT TIJSSEN L. (eds) *Pobreza, exclusión y política social*. FLACSO-Costa Rica
- CASTEL, Robert. (1995) *Les métamorphoses de la de la question sociale*. Fayard ed. París,.
- CEPAL/UNESCO (1992) *Educación y conocimiento: eje de la transformación productiva con equidad*. Santiago de Chile.
- DAVILA, León y otros (1995) *Los jóvenes como comunidades realizadoras. Entre lo cotidiano y lo estratégico*. Chile
- DEMO, Pedro (1998)” *Charme da exclusao social* “. Brazil.
- FORRESTER, Viviane (2000) *Una extraña dictadura*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.
- FILMUS, D. y MIRANDA A.(1999) “América Latina y Argentina en los ’90: más educación, menos trabajo = más desigualdad” en FLACSO-EUDEBA *Los noventa*, Buenos Aires.
- FITUSSI, J. P. y ROSANVALLON, P. (1997) *La nueva era de las desigualdades*. Ediciones Manatíal. Buenos. Aires.
- GALLART, M. A.(1998) “Los cambios en la relación escuela- mundo laboral” en OEI *Democracia, desarrollo e integración*. Ediciones Troquel, Buenos. Aires.

- HOGGART, Richard (1997) “Transformación y supervivencia. Identidades culturales en el fin de siglo” en UNESCO-FUDEPA. *@tracción mediática: el fin de siglo en la educación y .la cultura*. Editorial. Biblos, Buenos Aires.
- JACINTO, Claudia 2005, La educación para adolescentes, un debate imprescindible, IIPE-UNESCO.
- MASTACHE, Anahí Novedades Educativas, N° 178, Octubre 2005
- NUN, José (2001). *Marginalidad y exclusión social*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.
- PALOMINO, H.(1986) *Cambios ocupacionales y sociales en la Argentina*. CISEA, Buenos Aires.
- RIVERO, José (1999) “Educación y pobreza: políticas, estrategias y desafíos” en *Proyecto Principal de educación. Boletín 48*. OREALC/UNESCO. Santiago de Chile.
- SOLARI, Aldo (1988). *La desigualdad educativa*. CEPAL, Santiago de Chile..
- TEDESCO, J.C.(1995) *El nuevo pacto educativo*. Grupo Anaya, Madrid. .
- TEDESCO, J.C. (1998) “Desafíos de las reformas educativas en América Latina” en